



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN CEREMONIA DE ENTREGA DEL 12º PREMIO IBEROAMERICANO  
DE POESÍA PABLO NERUDA

Santiago, 7 de Octubre de 2015

Amigas y amigos:

La verdad que hoy, esta casa de los Presidentes y Presidentas de Chile tiene el honor de recibir a un invitado singular. Un poeta, crítico, ensayista y traductor que es, además –y ésta era una deuda que teníamos pendiente- el primer brasilero que recibe el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, en sus doce años de existencia.

Tenemos, entonces, grandes razones para celebrar y para alegrarnos.

Porque, fíjense que a pesar de la enorme presencia artística en el mundo, a pesar de la belleza abrumadora y la popularidad de su música, a pesar de tantas buenas razones -y así lo conversábamos hace poquito arriba- la cultura del Brasil sigue siendo un poco ajena a muchos chilenos, y esa extrañeza nos empobrece. Porque en las letras, en la creación, en la plástica, en la arquitectura y en el cine brasilero están también las claves de nuestro destino común sudamericano.

En ese diálogo entre la América que habla español y la América que se expresa en portugués, está la puerta de un futuro compartido.

Entonces, promover y facilitar ese diálogo es imprescindible para encontrarnos, para descubrirnos y para sorprendernos con la riqueza enorme de ese vecino nuestro tan querido, tan admirado, pero también, como digo, y es una paradoja, a veces en algunas áreas menos conocido.



Dirección de Prensa

Y es especialmente feliz que hoy Augusto de Campos, pionero de la poesía concreta en nuestra América, reciba este premio que lleva el nombre de Pablo Neruda.

Primero, porque su presencia aquí, y la publicación de una antología de su poesía en nuestro país, nos ayuda a cerrar esas brechas que absurdamente tenemos todavía.

Y también porque Pablo Neruda, ese chileno de los bosques australes, ese hijo de ferroviario que cantó al amor, a las luchas del pueblo, a la hermandad entre hombres y mujeres del mundo, fue también un gran amigo del Brasil, un admirador de sus escritores, de sus artistas y de sus revolucionarios.

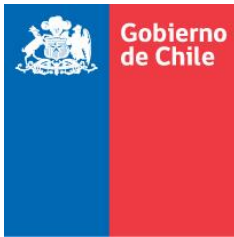
Neruda entendía que la cultura de esta América nuestra no estaba completa sin Brasil. Que nuestra formación ética y estética necesitaba de esta mitad hermana nuestra a la que bañan las olas del Atlántico y los ríos arteriales a los que nombró tantas veces en su Canto General.

La amistad de Neruda con Jorge Amado, con Thiago de Mello, con Vinicius de Moraes, es sólo una muestra concreta de esa cercanía suya con Brasil, al que dedicó tantos poemas y varias de sus odas.

Y hoy, con este reconocimiento a Augusto de Campos, lo que hacemos es empezar de nuevo a anudar este lazo fraterno que no debe nunca desatarse.

Hoy podemos decir, como escribiera Carlos Drummond de Andrade en su "Consideração do poema": "Estes poetas são meus".

Son nuestros Oswald y Mário de Andrade. Son nuestros Haroldo de Campos y Décio Pignatari. Son nuestros Ferreira Gullar y Lêdo Ivo, quienes nos visitaron un ya lejano año 2001 para leer sus textos aquí, en el Palacio de La Moneda.



Dirección de Prensa

Y son nuestros, ahora con más fuerza, los trabajos pioneros de Augusto de Campos en la poesía concreta y la poesía visual, que amplían las fronteras de la poesía, expanden sus sentidos más allá de la palabra escrita y cuestionan convenciones y abren nuevos caminos.

Porque esa labor suya, esos más de 60 años de búsqueda incesante, nos hablan de un creador inquieto y abierto a lo nuevo, cuyo oído musical toma la tradición para reinventarla y, reinventándola, señala nuevos rumbos a las jóvenes generaciones.

En ese sentido, primo hermano de nuestro Vicente Huidobro, y también emparentado –algo conversábamos- con Nicanor Parra ¿no? -que ya tiene 101 años, le contábamos a él- en sus búsquedas de un lenguaje de la tribu capaz de dejar atrás las palabras gastadas por el uso y dar nueva vida a la poesía.

Es también un consistente experimentador de lo sonoro y ha reflejado su interés y su conocimiento de la música popular brasilera, tanto en sus libros como en sus colaboraciones con grandes músicos de su patria y de esta patria grande que compartimos.

Amigas y amigos:

La misma naturaleza de la poesía concreta y visual de Augusto de Campos hace difícil citarlo en estas palabras. Y, de hecho, quiero decir que me acaba de regalar un libro precioso, así que estoy muy contenta por eso. Y además, me ha contado que quiere hacer una donación a la Biblioteca Nacional, de libros, para que podamos tener mayor acceso a su maravillosa obra.

En cambio, y no es algo menor, lo tenemos a él, rodeado del cariño y la admiración de este país que tanto quiere a nuestros hermanos del Brasil.

Entonces, permítanme volver a quien inspira este premio, a Pablo Neruda, quien expresó mejor que nadie ese cariño, esa admiración, ese amor de ayer, de hoy y de siempre:





Dirección de Prensa

“Brasil, agosto, cuánto amor quisiera  
para extenderme en tu regazo,  
para envolverme en tus hojas gigantes,  
en desarrollo vegetal, en vivo  
detritus de esmeraldas: acecharte,  
Brasil, desde los ríos  
sacerdotales que te nutren,  
bailar en los terrados a la luz  
de la luna fluvial, y repartirme  
por tus inhabitados territorios”.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 7 de Octubre de 2015.

